

CULTIVANDO UN CORAZÓN AGRADECIDO

PARA CON DIOS

La gratitud bíblica va mucho más allá de decir “gracias” cuando todo va bien. Según la Escritura, **cultivar un corazón agradecido** es un llamado a vivir conscientemente delante de Dios, reconociendo Su bondad, fidelidad y gracia en toda circunstancia.

El apóstol Pablo exhorta a una iglesia joven, perseguida y probada a **dar gracias en todo**, no como una sugerencia, sino como **la voluntad de Dios en Cristo Jesús**. Esto nos enseña que la gratitud no depende de las circunstancias, sino de nuestra relación con Dios.

El mandato “den gracias” es un imperativo continuo. Significa vivir en una actitud constante de gratitud que nos conduce a una vida de oración, dependencia del Señor y meditación en Su Palabra. Jesús mismo modeló esta vida: dio gracias por la provisión, en la oración y aun sabiendo que el sufrimiento se acercaba.

Ser agradecidos nos ayuda a reposar en la soberanía de Dios. No damos gracias *por el dolor*, sino *en medio* del dolor, confiando que Dios sigue obrando conforme a Su propósito. La gratitud nos recuerda que nuestra vida no existe para nuestra comodidad, sino para la gloria de Dios y el cumplimiento de Su voluntad.

Finalmente, un corazón agradecido nace de recordar el glorioso evangelio. En Cristo Jesús tenemos redención, perdón, adopción y una herencia eterna. Cuando recordamos todo lo que Dios ha hecho por nosotros, la gratitud se convierte en una respuesta natural y una evidencia de madurez espiritual.

Un corazón agradecido no se enfoca en lo que falta, sino en **Aquel que nunca falta**.

VERSÍCULOS DE REFERENCIA

- **1 Tesalonicenses 5:18 (NBL)**

“Den gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para ustedes en Cristo Jesús.”

- **1 Tesalonicenses 5:16-19** – Mandatos para una vida cristiana práctica.
- **Romanos 8:28** – Dios obra en todo para bien.
- **Filipenses 4:6-7** – Gratitud que produce paz.

- **Colosenses 3:17** – Vivir agradecidos en todo lo que hacemos.
- **Salmo 103:1-5** – Recordar los beneficios del Señor.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. ¿Cómo defines la gratitud según la Biblia y en qué se diferencia de una emoción pasajera?
2. ¿Qué revela tu nivel de gratitud sobre tu dependencia del Señor?
3. ¿En qué situaciones te cuesta más dar gracias “en todo”?
4. ¿Cómo te ayuda la gratitud a confiar en la soberanía de Dios aun en el sufrimiento?
5. ¿De qué manera recordar el evangelio fortalece un corazón agradecido?
6. ¿Qué cambios prácticos puedes hacer para cultivar diariamente la gratitud?

Oración: Señor, enséñanos a cultivar un corazón agradecido. Ayúdanos a depender de Ti en todo, a confiar en Tu propósito aun en la adversidad y a vivir para Tu gloria. Que nuestra gratitud sea una expresión de fe, obediencia y amor, nacida de recordar todo lo que has hecho por nosotros en Cristo Jesús. Amén.

